

EL CERO.

PERIÓDICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

El CERO se publica los días 8, 15, 23 y 30 de cada mes.

En Jaen cuesta 5 rs. mensuales, y 6 fuera.

No se admite suscripción fuera de Jaen por menos de un trimestre.

La suscripción de fuera se hará dirigiéndose al director de EL CERO en carta certificada, é incluyendo 18 reales vellon en letra de fácil cobro ó sellos de correo.

No se responde de ninguna suscripción cuyo pago no se adelante.

Además se darán dos entregas mensuales de novelas, cuentos, romances, poemas (con perdon de la palabra) y otra porción de cosas que no decimos, con objeto de sorprender desagradablemente al público.

Las entregas se repartirán los días 8 y 23 de cada mes, y en ellas se publicarán obras inéditas del Director de EL CERO.

PUNTOS DE SUSCRICION EN JAEN.

D. Manuel Bermeja, calle Maestra, comercio.—D. Miguel Calvache, conserje del Casino primitivo.

La correspondencia se dirigirá á la Administracion, calle Merced alta, número 3.

EL CERO.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

Y VAN 53.

JAEN, 1867.

Imprenta de EL CERO,

Calle Mercad Alta. número 1.

CRÓNICA LOCAL.

Con motivo de ser el día 10 cumpleaños de S. M. la Reina, la redacción de EL CERO eleva á los pies del Trono las seguridades de su adhesión y respeto.

CARTA A PANCHO.

Mucho y bueno, querido Pancho: esta vez te tengo que dar grandes noticias y hablarte de muchas diversiones de diferentes clases y condiciones. Procederemos con órden.

Debido á la buena amistad y cariño de mi querido jefe y compañero D. Pedro Alonso Higuera, presidente de este Consejo provincial, fui trasplantado el día dos á la ciudad de Ubeda, cruzando en cinco horas los cincuenta y cinco kilómetros que separan aquella ciudad de esta capital.

El camino es pintoresco y accidentado; de modo que en aquel espacio de tiempo pude admirar los magníficos olivares de que está cuajado el tránsito.

Á las nueve y media de la noche llegué á Ubeda, y al abrir la portezuela de la berlina me encontré con un cariñoso abrazo de Higuera, el cual, sin dejar que aun me quitara la cartera de viaje, me cojió del brazo y me llevó al teatro.

Se ejecutaba la zarzuela *Relámpago*, y aunque la compañía no era mas que mediana, pasé el resto de la noche perfectamente en aquel precioso coliseo, lujoso y elegante, y ocupado por una escojida sociedad.

Puedo asegurarte que desde el momento que puse los pies en Ubeda, me figuré que estaba en la tierra de promisión, obsequiado con cariñoso interés, y reinando en la casa de mi amigo la mas esquisita finura, acompañada de una ilimitada franqueza, que bien se puede decir aquello de «de allí al cielo».

No puedo por menos de hacerte mención de Brígida, la encantadora señora de Alonso Higuera, que siempre fina y amable, siempre atenta y cariñosa, queria hasta adivinar los pensamientos de sus dos huéspedes, mi compañero Torres y yo: desde las columnas de esta revista es muy justo les dedique un recuerdo de sincera amistad al obsequioso matrimonio y al pollo Alonso, su hijo primogénito, sin olvidar á sus otros cinco chiquitines, en particular á la pequeña Brígida, que nos entretenia con sus inocentes gracias.

Desde el día siguiente de llegar, me dediqué á ver todo lo que en Ubeda habia de mas notable; fui al Hospital, que es un magnífico edificio de piedra de sillería, rodeado de una barbacana, que parece

como el terreno jurisdiccional de aquel edificio, cuadrado, esbelto y elegante, con cuatro torreones embutidos en las cuatro esquinas.

El interior corresponde á la fachada; se entra por un magnífico patio claustreado, y al rededor de él se encuentran las oficinas mas necesarias. A la derecha hay un ancha y espaciosa escalera de piedra, la que asciende por medio de cómodos peldaños al piso principal.

Los techos son un magnífico artesonado, y en todos los departamentos se vé la sencillez, la elegancia y la comodidad.

En este piso hay varias salas para los enfermos, que hoy día son ochenta, y en todos los departamentos hay tal limpieza y tanto arreglo, que se conoce que aquello está dirigido por mano maestra.

Visitamos á la directora, llamada sor Joaquina, que con esa finura y amabilidad peculiar en las hermanas de la Caridad, nos enseñó el edificio.

Tambien ví El Salvador, precioso templo en que está grabado el buen gusto, y en que se une su riqueza al mérito de su construcción y adorno.

No te puedo decir cuál es el órden suyo de arquitectura, porque en él hay una mezcla de todos ellos, sin saber cual sobresale. El presbiterio es lindísimo, y en todos sus relieves y doradas columnas hay tal riqueza y tal profusión de adornos, que no se puede decir cual es mas bello.

En la puerta de la sacristía hay un arco doblado, que su gran mérito consiste en no saber dónde está el punto de apoyo, y en una de sus capillas una magnífica pintura en piedra, que representa el Desprendimiento, obra de incalculable mérito.

Pregunté á los que me acompañaban y al señor prior por el nombre del autor, pero todos me dijeron que lo ignoraban.

Entramos en la sacristía, donde nos enseñaron las ropas y alhajas: las ropas son antiguas y buenas, y las alhajas de un gran valor; en particular una magnífica custodia de oro, cuajada de brillantes y esmeraldas, regalada por la marquesa de Camarasa, y una cruz de plata cincelada, de mucho mérito; pero lo que mas me llamó la atención, fueron seis cuadros que representaban pasajes de la Historia Sagrada, de gran mérito; no me pudieron decir á punto fijo el autor, pero se cree que son de Rubens.

Esto es lo mas notable que hay en aquella ciudad, en la que en todos sus edificios, en su comercio y en sus círculos, se vé la fuerza de la riqueza.

Todas las tardes fuimos al paseo del Real, que es la calle donde están las principales tiendas, y que por la circunstancia de estar en cuesta y no muy bien empedrada, no me parece la mas á propósito para paseo; pero cada pueblo tiene sus caprichos, y este debe ser uno de los de Ubeda.

El día de S. Francisco en la tarde hubo una

Este cero está siempre á la izquierda.

EL CERO.

El periódico es malo; pero tiene la ventaja de ser caro.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 23 Y 30 DE CADA MES.

ARTÍCULOS SIN FONDO.

LA EDUCACION.

Todo edificio necesita base; si esta es buena, el edificio puede vivir muchos años desafiando las inclemencias del tiempo; si es mala, lo regular es que venga al suelo con el mas pequeño contratiempo.

La educacion es la base de la vida del hombre; si no la tuviera, se asemejaría á las fieras, y aun estoy seguro de que sería peor que ellas; la fiera solo mata por instinto, y el hombre lo haría tal vez por cálculo.

Por eso la sociedad, comprendiendo la necesidad que tiene de pulimento, y empuñando la garlopa de la educacion, ha ido desbastándose poco á poco, para convertir al hombre en un ente medianamente admisible.

Pero como de gustos no hay nada escrito, y como la ilustracion presente tiene sus caprichos *sui generis*, le ha dado á la palabra educacion una latitud tal, que si no la ha convertido en vicio le falta poco.

No diremos que en otros tiempos dejasen de cometer errores; pero como aquellos, aunque eran un extremo, llevaban en pòs de sí una buena tendencia, sus perjuicios saltaban menos á la vista y no eran tan trascendentales.

En el siglo pasado; en la época del oscurantismo y el misterio; en aquellos tiempos en que se sabia tan poco, pero lo bastante para invocar sin ruborizarse el nombre de Dios, la educacion estaba por el retraimiento y hacia caminar á sus comensales á paso de buey.

Las madres de familia enseñaban á rezar á sus hijos y á tener obediencia á sus padres con una fé ciega; la mujer la hacian niña á los quince años y el hombre no llevaba nombre de tal hasta los veinte.

Las muchachas solteras no levantaban los ojos delante de nadie; se ruborizaban al oír una lisonja, y encerradas tras tupida celosía, no se atrevían ni á respirar.

Los niños-hombres tenían los ojos completamente cerrados, y no les era permitido ser grandes pensadores, ni estar gastados hasta la edad en que podían pensar y perder verdaderamente sus ilusiones.

Tras aquellas antiguallas vinieron los fósforos, el vapor y la electricidad, y el mundo caminó á paso de posta.

Los muchachos tomaron el nombre de hombres á los quince años, y á la edad en que antiguamente se jugaba al trompo, hoy están los chicos tan adelantados, que el que mas y el que menos es un Maquiavelo en política, un D. Juan Tenorio en amor y un Séneca en profundidad.

Las niñas que antes estaban tras las

celosías y á los doce años jugaban á las muñecas, hoy á esa edad saben coquetear, han leído veinte y cinco ó treinta novelas y pueden dar lecciones al mas listo.

Tal vez haya alguna que no sepa el catecismo ni remendar una camisa; pero hay muy pocas que no sepan bailar unos lanceros, apretar la mano de cierta manera, y hablar del amor, de los sentimientos y del matrimonio, de una manera que dá lástima.

Los pollos del dia tiran al florete, disparatan en política; pero no saben rezar.

Estamos muy adelantados; todos somos filósofos, todos profundos, y no hay materia en que no metamos nuestra cucharada, esceptuando lo que mas nos conviene.

La educacion antigua tenia gravísimos defectos; la jente vivia como por máquina, y el santo lazo del matrimonio se anudaba solamente por medio de la union de gerarquía, uniendo blason con blason.

El amor no ganaba mucho en ello; se casaban casi sin conocerse; pero unidos por la base de la religion, se sufrían y cada palo aguantaba su vela. Habia sus calamidades y catástrofes, pero eran menos continuas, y sobre todo menos escandalosas; y como la religion era la principal base, estaban las pasiones amarradas á su dulce freno.

Hoy todo se resuelve por medio del oro; ese es el lazo que une todos los corazones: los hombres reconocen ese vil metal como la primera ciencia, y como empiezan á vivir gastados y apoyados en su ciencia materialista, dejan correr el tiempo sin acobardarse por el mal giro que la vida toma.

Con educacion tan ámplia y creyén-

dose demasiado sábios, se creen ilustrados porque son despreocupados, y la inmoralidad cunde que es un portento.

La educacion de ayer era encojida, pero tenia la sólida base de la religion; la de hoy demasiado abierta; prescidiendo de la religion para todo, pone como base el becerro de oro.

La base es mala y el edificio no puede ser sólido; se cree que una ilustracion así puede ser buena, sin comprender que su primer rayo nació en el Gólgota; que para guiar á la humanidad por el camino de la cultura y la verdad, es preciso que marche abrazada al santo madero en donde el Hijo de Dios escribió con sangre de sus venas las palabras «amor, paz y caridad».

La religion es la base de la verdadera ilustracion, es la base de la educacion; si no se apoya en este sólido cimiento, no podrá subsistir.

Conocer el mundo, saber manejar todos esos adornos de la sociedad culta, es muy bueno; pero antes que todo es preciso saber creer en Dios, es preciso saber rezar.

GRANOS DE ORO.

AL SEPULCRO DE LUIS PRIMERO, REY DE ESPAÑA.

(De repente).

Murió Luis, y en esta losa
Se venera y eterniza
La reverente ceniza
De su llama prodigiosa:
No ha dejado, aunque reposa,
El reinar, ni el presidir,
Porque se debe advertir
De su vida singular,
Que murió para reinar,
Quien reinó para morir.

* * *

A LA BREVEDAD DE LA VIDA.

(De repente).

Momentáneo el vivir, el morir cierto;
 Con tanta satisfacción, y grande cargo,
 Tormenta superior, difícil Puerto,
 Dulcísimo principio, y fin amargo:
 Imposible el recurso, habiendo muerto,
 Instante breve, y contingente largo;
 Con estas evidencias se apercebe,
 Quien muere en vida, y en la muerte vive.

DIEGO DE TORRES VILLARRO L.

VARIEDADES VARIAS.

MI VECINA MARIQUITA.

HISTORIA QUE PARECE NOVELA.

CAPÍTULO V.

(Continuacion.— Véase el número anterior).

Mi conductor, subiéndose cada vez mas el embozo, echó á andar y me internó por una porcion de callejuelas estrechas; me hacia dar tantas vueltas, que á pesar de las garantías del falete, la sospecha volvió á apoderarse de mí.

Al fin se paró delante de la puerta de una casa; llamó con los nudillos, y como si hubiese habido una persona detrás de la puerta esperándole, esta se abrió sin mover ruido.

La persona que nos habia franqueado la entrada era un hombre atlético, de luenga barba negra y fisonomía espresiva; con la mano derecha sujetaba el picaporte, y en la izquierda tenia una palmatoria con una vela encendida.

—Pasen ustedes, nos dijo con voz bastante amable; este caballero, como él muy bien sabe, está en su casa, y tanto él como las personas que vengan en su compañía, serán bien recibidas.

—Bien, bien, dijo mi conductor en tono imperativo, déjate de bachillerías y cum-

plimientos y cierra la puerta, que entra un frio irresistible,

Entramos, y aquel hombre obedeció con la sumision de un perro; el portal estaba oscuro y tuvimos que esperar á que cerrase la puerta para que nos alumbrara; subimos por una escalera estrecha, y cuando ya íbamos casi al nivel del piso principal, llegó á mis oidos ruido lejano de música y una voz de mujer que cantaba una malagueña.

Comprendí que me encontraba en algun mal sitio; ¿pero con qué objeto se me llevaba allí? ¿á quién podia interesarle?

Pero estaba decidido á todo y no despegué mis labios; mi conductor subia lentamente las escaleras y se callaba sin duda muy buenas cosas.

Al llegar á la habitacion que servia de antesala nos salió á recibir una muchacha bastante bella, pero de aire descocado, la cual al vernos tomó la vela de manos del mozo barbudo y se dirigió á una habitacion que daba enfrente de la escalera; mi conductor la siguió y yo hice lo mismo.

Al entrar en aquella habitacion, se puso de pié un hombre que estaba tendido en un sofá y se adelantó á mí tendiéndome la mano; efectivamente era un amigo mio, ó mejor dicho, amigo de Pablo; pero no podia yo comprender qué tenían que ver conmigo aquellos dos hombres, el uno completamente desconocido y el otro solo amigo de café.

Era aquello una tramoya tan confusa para mí, que no podia comprenderla.

Aquella carta anónima, aquel hombre que se ocultaba el rostro y que sin embargo no era un malhechor, aquella casa misteriosa, aquel criado de las barbas negras y aquella mujer hermosa aunque de mala traza; todo esto formaba tal laberinto en mi cabeza, que casi me era por el pronto imposible coordinar las ideas.

(Continuará).

MÚSICA CELESTIAL.

A MI SOBRINA

CONCEPCION NIECILANT,
DE 3 AÑOS DE EDAD.

Hay una flor hermosa,
Que en su nevado seno
No oculta del veneno
El tósigo mortal;
Que su fragancia pura
A su belleza iguala
Y que aromosa exhala
Su esencia virginal.

La brisa cariñosa
Con ella juguetea;
Su tallo balancea
El céfiro sutil,
Y avara de su néctar,
La alegre mariposa
Se cierne codiciosa
Sobre la flor gentil.

De la falaz codicia
El aguijon no siente,
Ni empaña su alba frente
La nube del dolor;
Ni cree de la lisonja
Los pérfidos amaños,
Ni cede á los engaños
Del mundo corruptor.

De Dios vivo destello
Ó emanacion divina,
Lozana y peregrina
La blanca flor creció;
Y absorto contemplando
Su clara transparencia,
«La flor de la inocencia»
El mundo la llamó....

Guarda con cariño amante
Esa flor, niña preciosa;
Consérvala cuidadosa
Con santa veneracion;
Nunca su blanca corola
Consientas que se marchite;
Guárdala, que siempre habite,
Dentro de tu corazon.

JOSEFA SEVILLANO DE ROBY.

* * *

LA MUSICA Y LA POESIA.

Hermanas las hizo Dios:
Juntas al mundo vinieron
De la misma gloria en pos,
Y al comprenderse las dos
Con fuerte lazo se unieron.

—
Siguiendo el mismo destino,
Sin otra luz que su nombre
Empezaron su camino:
Pronto á su rayo divino
Latió el corazon del hombre.

—
Brotó en él el sentimimiento
Lleno de santa armonía,
Y el arte elevó su acento,
Tan puro como el aliento
Que del cielo recibia.

—
Con la fé en el porvenir,
Yendo del hombre á la par,
El arte empezó á vivir,
Y el hombre supo cantar
Así que aprendió á sentir.

—
Un raudal de inspiracion
Dió luz á su noble frente
Y entusiasmo al corazon,
Mientras el labio potente
Entonaba su espresion.

—
Y nacieron las creaciones
Que el génio ardiente inspiraba,
Y el arpa prestó sus sonos,
Para endulzar las canciones
Con que el arte se arrullaba.

—
Más tarde, cuando vibraron
Por la fé lirás cristianas,
Más las artes se enlazaron,
Y de su mision ufanas
A Dios y á la fé cantaron.

—
Asi gigantes crecieron
Siguiendo á su enlace fieles,
Y sacerdotes tuvieron

Que su culto le rindieron
 Á la sombra de laureles.

—
 Juntas las dos artes van,
 Porque así lo quiere Dios,
 Y enlazadas vivirán,
 Que siendo hermanas las dos
 Corren tras el mismo afán.

—
 Y unen con amor las manos
 De los que con vista inquieta
 Buscan luz en sus arcanos:
 El músico y el poeta
 Son, cual las artes, hermanos.

—
 Ellos, con saber profundo,
 Riqueza dán á su historia,
 Y el génio santo y fecundo
 Les dá como pátria el mundo
 Y por destino la gloria.

J. MORENO CASTELLÓ.

* * *

A

—
 Amarte no es culpa mia;
 Mi corazón delincuente
 Ama, duda, lucha y siente
 Y es vencido en la porfia.
 Preso en tan dulce ilusion
 Huyen los tristes enojos,
 Y con la luz de tus ojos
 Se abrasa mi corazón.

—
 Que amor es la luz brillante
 Que nuestro pecho ambiciona,
 La que anuda y eslabona
 Nuestro corazón amante.
 Que amor es la fiebre ardiente
 Que mitiga los dolores;
 El perfume de otras flores
 Que nos regala el ambiente.
 Que amor es el frenesí
 De mi amante desvarío,
 Que amor eres tú, bien mio,
 Cuando te acuerdas de mí.
 Adios, mi amante delirio
 Seguirá tras tu hermosura,
 Acójelos con dulzura,

Tu desden es mi martirio.
 Quiero mi dicha esperar
 De tu amor preso en el fuego;
 A un corazón que ama ciego....
 ¡Quién le puede hacer callar!

UN DESCONOCIDO.

* * *

EL AMOR.

—
 CONTESTACION Á UNA POESÍA INSERTA EN EL
 NÚMERO ANTERIOR, SUSCRITA POR LA SEÑORA
 DOÑA PATROCINIO DE BIEDMA:

—
 Tú me has pintado el amor
 Con bellísimos colores;
 Con una senda de flores
 Sin espinas ni dolor.

—
 Con sus hechiceras galas
 Tu alma ardiente se alimenta,
 Y en alas de su tormenta
 Hacia él remontas tus alas.

—
 Tú lo sientes, lo percibes
 Como una ilusion del cielo,
 Pero, temiendo su duelo,
 Huyes, porque lo concibes.

—
 Comprendiendo su grandeza
 Quieres su aroma aspirar,
 Mas te ries de su azar
 Sin comprender tu flaqueza.

—
 Pero, yo que ya soy viejo
 Y no puede darme enojos,
 Voy á que acerques los ojos
 Á su turbio catalejo.

—
 ¿Qué ves? Nubes blanquecinas
 Perdidas en lontananza;
 El anhelo y la esperanza
 Entre punzantes espinas.

—
 Una sombra incierta y vaga
 Que del cielo se desprende;

Una antorcha que se enciende
Y otra antorcha que se apaga.

Sombras, cielo, vaguedad,
Ilusiones engañosas,
Lágrimas que vierten rosas,
Rosas que no son verdad.

Una descompuesta lira
Que acompañaba canciones,
Muchas muertas ilusiones...
Mentira y solo mentira.

Lloras? ¡Pobre corazón!
Soñaba con un tesoro,
Y en vez de encontrar el oro,
Hallo hielo y confusion.

El amor! dulce embeleso
Que deslumbra con su brillo,
Y que nos dá en el carrillo.
De Júdas el negro beso.

De música celestial
Descompuestas armonias;
Sol sin luz, verdades frias
Como una noche glacial.

Fabulilla que reposa
En un corazón pigmeo;
Negro disfraz del deseo
Envuelto entre mala prosa.

La verdad; ¡voto al demonio!
*El amor es un vocablo,
Inventado por el diablo
Para hacer el matrimonio.*

CAJON DE SASTRE.

COMUNICADO.

Sr. Director de EL CERO:
Sírvasse usted mandar insertar en su

apreciable periódico las adjuntas líneas,
que por circunstancias que respetamos no
han visto la luz pública en el periódico á
que van dirigidas.

Suyos afectísimos seguros servidores
Q. B. S. M., *Antonio Almendros Aguilar.*
—*Bernardo Lopez Garcia.*

«Sr. Director del periódico *El Anun-*
ciador:

Muy señor nuestro y querido amigo:
Suplicamos á V. se sirva publicar en su
apreciable periódico las líneas que van á
continuacion:

En el último número del periódico EL
CERO, hemos visto la cariñosa esplicacion
que nos dá nuestro buen amigo D. Manuel
Genaro Rentero, de las palabras que, pu-
blicadas en el número anterior de su perió-
dico, ofendieron por un momento á los que
abajo firman.

Con la efusion de siempre, volvemos
á estrechar la mano del señor Rentero;
si él se llama nuestro hermano, nosotros
nos honramos con tan hermoso título; si
alguna frase violenta ha brotado de nues-
tra pluma en esta cuestion, queda borrada
al acercarnos de nuevo y con el cariño
de siempre al amigo verdadero, al amigo
de corazón cuya nobleza resalta en las
elevadas líneas con que nos distingue des-
pues de un debate tan acalorado y vio-
lento.

Ningun rencor queda en nosotros;
antes bien, la polémica actual ha venido
á estrechar lazos de cariño que un mo-
mento de pasión no ha podido romper;
borradas quedan por una y otra parte
todas las líneas de esta contienda estéril
y penosa: al obrar así nuestra satisfaccion
es profunda.

Quedan de V. atentos servidores y
amigos, *Antonio Almendros Aguilar.*—
Bernardo Lopez Garcia.

Solucion á la charada inserta en el número anterior:

Guitarra.

* * *

Solucion al enigma:

Que esté apagado.

* * *

ANÉCDOTA.—La amo á usted, decia un pollo á una coqueta. ¿Será usted tan cruel que no corresponderá á mi amor?

—No, amigo amigo mio, contestó ella; será usted colocado en la primera vacante.

—Ay señora, replicó el pollo, es probable que en ese caso renuncie yo la plaza.

* * *

CHARADA.

Mi primera y mi segunda
Abundan en toda huerta:
No hay salon de peluquero,
Sin mi segunda y tercera:
Esta y mi cuarta se hallan
En cualquier altar de Iglesia,
Y al arrullo de mi todo
Los enamorados sueñan.

* * *

OTRA.

Con mi primera y segunda
Se asustan los labradores,
Temiendo que el fértil campo
En yerto páramo tornen:
De un adorno de señoras
Son mi tercia y cuarta el nombre:
Con cuarta y quinta se llama
Al que es de talento pobre,
Y es mi todo, hartó funesto
El fin de todos los hombres.

* * *

ORIGINAL, PLAGIO Y TIJERA.

PARTE OFICIAL.

Nos, el encargado de decir verdades como puños, á todos y todas los que esto leyeren y entendieren, sabed:

Quedan terminantemente prohibidos los matrimonios por amor, por no considerarlos de provecho alguno y no estar ya en uso aquello de «contigo pan y cebolla».

Así mismo se suprimen los buenos sentimientos, la fé, la caridad, quedando solo el mas refinado egoismo.

No dudo que la sensatez de la sociedad presente aplaudirá y aceptará con júbilo este decreto, el cual está exclusivamente hecho para las almas de cántaro.

Si algun loco tratase de contravenir estas disposiciones no se le hará nada, porque la sociedad se reirá de él.

Las Batuecas, en un mal mes de un peor año.

DOÑA CIVILIZACION.

* * *

PARTES TELEGRÁFICOS.

INTERIOR.

Se habla mucho de la feria,
De toros y de liceo.
¡Dios quiera que esto no quede
Reducido á pensamiento!

ESTERIOR.

Nos escriben de Varsovia,
Que van á mandar blanquete
Que convierta á las morenas
En blancas como la leche.

* * *

CORRESPONDENCIA.

Sr. D. K. Bezon.—Necesita V. uno de serreta.

Sr. D. B. Duino.—Dé V. espresiones á sus parientes del Riff.

Sra. D.^a Q. K.—Queda V. recomendada á la policia.

Sr. D. B. C. Ro.—Banderillas de fuego.

* * *

ANUNCIOS.

A LOS AMIGOS DE LA CASA.

El Sr. D. Amor y la Sra. doña Moneda, participan á V. su efectuado enlace y le ofrecen su casa en la calle de Ya me lo dirás despues, cuarto de cobre, número cuanto mas alto mejor.

Sr. D. Fulano de Tal y señora.

PÉRDIDA.

Desde la calle de la Murmuracion á la de las Malas Costumbres, se ha perdido la virtud de pensar bien.

La persona que se la hubiera encontrado, tendrá la bondad de echarla en escabeche, si no quiere llevarse muchos chascos en este mundo.

Por ofrecer algo, se ofrece un desengaño.

LA BACHILLERA.

Fotografia de la mujer que no ha podido llegar á doctora.

Hay una gran coleccion, y su precio es una carcajada; pero se advierte al público que á pesar de la baratura puede costar cara la broma.

Darán razon en casa de Doña Marisabidilla.

FRUTA DEL DIA.

Almacen de escándalos al por mayor; género barato y que está á todas horas á disposicion del público.

La empresa tiene sucursales en todas partes, y puede asegurar á los consumidores que los podrán encontrar con facilidad en donde quiera que vayan.

Darán razon en casa de doña Vindicta Pública Ofendida.

CASA DE GIRO.

Con el tanto por ciento correspondiente, se giran letras para todas partes, pagándolas segun sus condiciones especiales.

Muchachas bonitas, á la vista.

Maridos ciegos, en cuanto se identifique la persona.

Primos, á la vista y sin descuento.

Matrimonios por amor, á noventa dias y con trabajo.

Idem de conveniencia, á cuatro dias lo mas tarde.

Los tontos, protestadas en el acto.

Las malas acciones, las falsedades, las infamias, se tardan poco en realizar el pago; pero llega un dia en que se pagan todas juntas.

ÚLTIMA HORA.

La que saldará todas las cuentas.

Único redactor y propietario,

MANUEL GENARO RENTERO.

Por todo lo no firmado en este número,

El Administrador,

PEDRO ROA Y OCHOA.

Administracion y redaccion, Merced Alta, 3.

JAEN: 1867.—Imp. de EL CERO, á cargo de D. T. Rubio,
Calle Merced Alta, núm. 1.

corrida de toros, que al final reseñaré, y por la noche un baile en el Casino Primitivo.

El edificio no es muy grande, pero en él está acumulado el lujo y el buen gusto; tiene un buen salón, aunque un poco estrecho, donde tuvo lugar la recepción.

El baile estuvo bastante animado y lleno de lindas muchachas; no sé si recordaré el nombre de todas ellas; si alguna no conocí ó he olvidado, espero me lo dispense.

Segun mis notas, allí se encontraban la señora y señorita de Ordoñez (consejero), de Ortega, de Pascuau, de Carvajal, de Rus, de Raya, de Mesta; señora y señoritas de Almagro; señoritas de Redondo; señora de Viedma, de Sabater, de Elbo, de Alvarez y hermana; señorita de Arcos (de Baeza); señora y señorita de Aguila; señora de Marquez de la Plata; señorita de Fernandez; señora y señoritas de Fuentes; señora de Godoy; las señoritas del marqués de Moscoso (de Sevilla); nuestras bellas paisanas señoras de Blanco, de Castro, de Uribe; la señorita de Arredondo (de Torreperogil), y la señora de Cuadros (de Baeza).

Creo que no hubo mas que estas; sentiria que se me hubiese olvidado alguna.

Respecto al sexo masculino, poco podré decirte; solo creo que me acordaré de las personas que tenían carácter oficial: allí ví al alcalde, señor Pascuau; al primer teniente, señor Fuentes; al juez de primera instancia, al promotor fiscal, al diputado á Cortes señor Pascuau (D. Juan), al diputado provincial señor Pascuau (D. Pedro), al presidente del Consejo provincial y al consejero señor Torres.

En fin, chico, aquello estuvo muy bueno; las muchachas eran capaces de marear á un santo, y los pollos andaban completamente aturdidos por los constantes flechazos que llevaban á quema-ropa.

La feria ha estado bastante animada, y yo he pasado aquellos dias divinamente.

* * *

CORRIDA DE TOROS.

Á las tres de la tarde, bajo la presidencia del señor alcalde, dió principio la corrida.

Sonó la música y salió la cuadrilla, de la cual solo te puedo decir que el espada se llamaba Villaverde; los demás, ni sé cómo se llaman, ni los he visto en mi vida.

Sonó el clarín y salió á la plaza el primer toro, negro albardado: tomó tres varas, y resentido sin duda por aquellas caricias, buscó los medios como defensa; los chicos le pusieron dos pares y medio cuarteando y dos á la media vuelta, y Villaverde, tomando los trastos, le dió siete pases naturales, cuatro con la derecha, despachándolo con una en hueso, otra corta, y un buen mete y saca á pasa-toro, por las condiciones especiales del bicho.

A cargo de este animalito fué la muerte de una sardina.

El segundo, negro, corniveleto, le pusieron tres varas á ley y dos de pasada; los chicos le colgaron dos pares al cuarteo y cuatro á la media vuelta; es decir, que lo cargaron de leña hasta los topes: Villaverde le dió cinco pases naturales, despachándolo de una corta y un volapié hasta la empuñadura; rematándolo el cachetero á la cuarta vez que lo intentó.

Fué malo, blando, y saltó una vez la barrera.

El tercero, negro, cornigacho: tomó cuatro varas de relance y cuatro á ley, resultando de ellas un arenque herido; los muchachos le colgaron cuatro pares de zarcillos, dos cuarteando y dos de relance, y Villaverde, despues de cinco pases naturales, dos con la derecha y tres de pecho, lo tendió de un buen volapié.

Cuarto, negro, bien armado: tomó cuatro varas de mala gana; recibió tres pares de banderillas, todas á la media vuelta, y el primer banderillero, que vestía rosa y plata, y cuyo nombre ignoro, despues de seis pases naturales y dos con la derecha, le dió una en hueso, rematándolo de un mete y saca regular.

Quinto, negro, buen mozo, corniabierto; tomó doce varas, dejando en la arena dos langostinos muertos y retirándose uno herido; le colocaron cuatro pares de pendientes, uno cuarteando y tres á la media vuelta, y el mismo señor, á quien no conozco, despues de diez pases naturales y tres con la derecha, le dió un volapié bastante bueno, descabellándolo á la primera.

Sesto, negro, corniveleto: tomó seis buenas varas, convirtiendo los picadores en agrimensores, matando dos cantamisas é hiriendo una; los chicos le pusieron un par cuarteando y dos y medio á la media vuelta, y el señor de antes, de cinco mil pases de todas clases y condiciones, le dió una en hueso, dándole la muerte de los mártires, es decir degollándolo.

En resúmen; la corrida buena, atendida la estacion y el mucho juego que dió el ganado, puesto que ninguno mereció banderillas de fuego. Los picadores con mucho canguelo en los cuatro primeros toros, y valientes hasta la exajeracion en los dos últimos, sin duda á consecuencia de alguna receta del señor presidente. Los banderilleros muy buenos, en particular el que mató los tres últimos toros; le aconsejamos, por su bien, que no coja el estoque; pues así como para banderillero es muy bueno, como espada no vale lo que costó el cristianarlo.

Villaverde bueno, valiente, pero sin gran inteligencia. La cuadrilla en general, con deseo de cumplir. La presidencia acertada y oportuna.

